

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler | Redacción, Administración e Imprenta: Bretas, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

Notas de actualidad

Informaciones de prensa, espigadas en campos periodísticos de los matices más contrapuestos, traen al espíritu el consuelo de ver cómo es general y unánime el sentimiento de dolor producido por el asesinato del jefe del gobierno. Es un crimen sin disculpa ni atenuación, contra el que la conciencia nacional clama alzada, y ante el que la vindicta pública reclama la sanción digna... Pero, ¿es ello solo cuanto debe esperarse de esta reacción colectiva? ¿Es a este protestar enérgico y a este exacerbar fundado a lo que ha de reducirse la actuación, no ya de los nobles sentimientos de amor a la patria, a a que se empuja hacia el abismo con odio parricida, sino del mismo egoísta espíritu de defensa personal?... Creemos que los pistoleros que han muerto al señor Dato servirán para despertar algunas inteligencias adormecidas en la muelle comodidad de una vida... literaria o filosófica, y que las hará volver los ojos hacia esta existencia de realidades y deberes ciudadanos, de cumplimiento impetuoso siempre, pero ahora ineludible, si es que no se quiere escribir con sangre nacional el "Finis Hispaniae"...

Momentos después de ser leídos en el Senado, por el señor Cañal, los dos proyectos de ley de carácter obrero, era asesinado el ilustre jefe del gobierno, inspirador y amparador de la reforma. Sabido es que a este insigne estadista, muerto "en nombre de reivindicaciones obreras", se deben los mayores avances en la legislación española de esta clase... Los proyectos a que nos referimos al principio, tienen una gran importancia. Por uno de ellos se reglamenta la fijación de indemnizaciones, por razón de las enfermedades profesionales, haciéndose extensivos a los casos de incapacidad o muerte producidos por dichas enfermedades, los preceptos referentes a los accidentes del trabajo.

El proyecto extendiendo a las explotaciones agrícolas la responsabilidad patronal por accidentes del trabajo, es también importante; responde a la constante petición del proletariado rural y a dictados de justicia social, que no consiente la desigualdad de no conceder a los trabajadores del campo lo que hace ya veinte años viene reconociendo a los obreros de la industria.

Las tropas aliadas en la mañana del día 8, ocuparon Dusseldorf. Partieron en camiones, barcos y por la vía terrestre, evitando así el empleo de la fuerza. Los belgas entraron en la ciudad por

el puente sobre el Rin, mientras que los anglofranceses, pasando por la cabeza del puente de Colonia, penetraron por el Sur y Este. Las flotillas francesas e inglesas estaban preparadas para intervenir en momento dado.

La ocupación de Duisburgo y de Ruhrort pone en manos de la Entente los principales puertos de toda la región industrial de la Alemania central occidental.

De Sociedad

Los que viajan
Ha salido para Orihuela, una vez terminado su servicio militar en la Comandancia de Artillería de esta Plaza, el joven poeta y querido amigo nuestro Ezequiel Ortega, al que deseamos todo linaje de venturas.

—Regresó de Madrid, el diputado a Cortes don José Maestre Pérez.
—A Madrid don Juan Soro.
—A Orihuela don Antonio Perectto.

Notas varias
Hoy han postulado con las capacidades del Santo Hospital de Caridad, los Hermanos del mismo don Carlos Oliver y don Lorenzo Ros.
Mañana domingo lo harán don Juan Dorda y don Bartolomé Ferro.

Resignación

A la memoria de nuestra madre
Fué feliz en bondad, rico en ternura aquel ángel de amor... mas Dios lo quiere, gustosos acatemos cuanto hiciera; maldecir sus designios es locura.
Dichoso aquel que su amistad procura, besando aquella mano con que hierre e impávido contempla como muere dorado atardecer en noche oscura.
Forjémosnos un pecho recto y fuerte, miremos sin cesar al infinito y en medio de esta lucha, nuestro grito veremos que en plegaria se convierte. Tan solo aquel mortal será bendito, que espera mejor vida con la muerte.

T. ROMERO
Cabo del Regimiento España
Valencia 1-3-21

La Infantería de Marina a Madrid

En el correo de esta tarde ha marchado a Madrid con objeto de asistir a los funerales de don Eduardo Dato, como Ministro de Marina, una compañía con bandera y banda de música con su director señor Monllor.
La compañía va mandada por el capitán don Manuel Muñoz López.

MUSICA EN EL MUELLE

Mañana, de tres a cuatro y media de la tarde se verificará en el Muelle de Alfonso XII el concierto dominguero, por la banda del Regimiento de Infantería «Cartagena» con sujeción al siguiente programa:

- 1.º El Paso del Regimiento, Paso Doble; Giménez.
- 2.º De Madrid al Cielo, Vals Español; San Miguel.
- 3.º Andante de la 5.ª Sinfonía, Beethoven.
- 4.º Fantasía de la Opera «Balada de Carnaval»; Vives.
- 5.º Angelete, Paso Doble; Dordignón.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas silílicas
Consulta de Médicos general de 12 a 1 y de 8 a 6
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª planta

¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

1.º Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
2.º Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, vagabundos, con diarreas o que devoraban todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
3.º Porque aunque el GLAXO parece más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba.
El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento lácteo de animales y enfermos.
Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto.
Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.
Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:
Sebastián, Tóulor y C.ª, Montara, 18-MADRID
Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12.

AYUNTAMIENTO LA SESION DE AYER LOS DISCURSOS

El señor Zamora
Empieza diciendo que forzado por una disciplina de partido y estimulado por un deber ciudadano llega nuevamente al honroso y elevado cargo de Alcalde de la Ciudad, contrastando en su espíritu la satisfacción de haberlo obtenido con la convicción de no merecerlo y con el temor de no poder desempeñarlo con todo el acierto que las necesidades locales reclaman imperiosamente.
Consagra sus primeras palabras como tributo de justicia y homenaje de amistad a la memoria del último conservador que ocupó la Alcaldía, teniendo frases de alta consideración y sincero afecto para la actuación de don José Moncada, para aquel bondadoso anciano—dice—compañero nuestro y amigo de todos, que hizo de su amor a Cartagena un culto, mereciendo por ello que la Providencia le otorgase la gloria de morir ostentando la más alta representación pública de la ciudad que tanto amaba.
Saluda después con frases elevadas a la Corporación que debe ser compendio y representación de los intereses y de los ideales de toda la ciudad y tiene palabras de consideración para todos los señores concejales. Mi salutación efusiva—exclama—para los antiguos compañeros con quienes tantas veces combaí y de quienes conservo un recuerdo grato, porque a través del tiempo van cicatrizándose las heridas que produjeron las contiendas vehementes, borrándose las huellas de largas campañas de pasión y encono y solo queda en el espíritu una impresión agradable de las horas vividas intensamente en la defensa generosa de aspiraciones colectivas, de convicciones arraigadas y de soñados mejoramientos locales.
Se dirige también a los nuevos concejales con quienes—dice—no tuve hasta ahora la ocasión de relacionarme, estableciendo lazos de compañerismo, y con los que aspiro a mantener relaciones de cordialidad y coincidencias en el servicio de los intereses que el pueblo confió a nuestro celo.
Habla de la forma en que el Ayuntamiento debe producirse, al aspira a merecer la confianza del vecindario y aquellas cooperaciones y respetos indispensables para mantener sus prestigio y llevar a cabo una obra de saneamiento y de progreso en todos los servicios y funciones inherentes a la municipalidad.
Afirma que al olvidar muchas veces, cegadas por la pasión las relaciones de nuestra estimación y respeto que deben prevalecer entre los concejales, se va labrando el propio descrédito ya que en definitiva alcanza a la representación que todos compartimos.
Pide el concurso de toda la Corporación, sin cuyo auxilio nada podrá hacer en el desempeño de su cargo. Afirma que estas palabras no son las que en casos análogos pronuncian todos los alcaldes, inspirados en la modestia y en la cortesía, sino condición indispensable para la actuación, evidentemente impuesta por la constitución del Ayuntamiento. Existe—agrega—una mayoría de significación diferente a la que yo ostento y al producirnos en discrepancia, o

prevalece vosotros restándome todos aquellos medios de intervención y fiscalización indispensables para que pueda desenvolverme y hacer justa las responsabilidades inherentes al cargo, dándose un caso de evidente esclavitud; o apoyándome en las facultades que me confiere mi nombramiento y en los auxilios que las autoridades superiores pudieran prestarme, actúo por mi cuenta sin aquellas relaciones con la Corporación que son obligadas en una interpretación liberal de las leyes y esto equivaldría a una dictadura.
Ni lo uno ni lo otro puede ser admitido, porque nos repugna a todos y porque ningún beneficio podrá derivarse de ello para la colectividad.
Ni esclavitud, ni dictadura—afirma—sino concordia. Esta es la fórmula a que aspiro y en la única que pueda ser fecunda nuestra gestión municipal.
Habla del descrédito en que fueron cayendo los programas que entre formularios y cumplidos hubo casi siempre la realidad de un desengaño.
Dice que lo verdaderamente fundamental y decisivo no es la relación de propósitos, sino el espíritu con que nos hallamos de desenvolver, las cooperaciones generosas de que estemos asistidos, sabiendo borrar en una exaltación cartagenera los viejos rencores, olvidar las pasadas contiendas y fundir en un solo esfuerzo todas las actividades para ofrendarlas en obra de fecunda paz el bienestar y la prosperidad de Cartagena.

El señor Píazas
Comienza lamentándose y suplicando no vean en sus palabras reproches hacia la persona del señor Zamora, por el procedimiento de nombrar alcaldes de R. O.
Cree, deduciendo las palabras del señor Zamora, que no viene a ser un Alcalde de partido sino de Cartagena y dice que él y la mayoría que representa en aquellos momentos, estará al lado del señor Zamora para hacer bien por Cartagena.
El señor Peña Iver
Dice que la minoría socialista estará siempre al lado del señor Zamora para beneficio de Cartagena.
El señor Gómez
Dice que tiene oído a amigos y enemigos del señor Zamora, que éste hará una gestión buena para Cartagena y que es la mayor garantía para que él le apoye.
El señor Pelayo
Comienza diciendo que poco puede decir al hablar del señor Zamora puesto que la presencia de la minoría en el Ayuntamiento dice que estamos completamente identificados con él, y como sabe que viene a laborar por Cartagena, cree que todos deben estar a su lado.
El señor Dorda
También ofrece su más leal concurso al Alcalde que acaba de poseer, el cual él cree viene a hacer cosas beneficiosas para la Ciudad.
El señor Zamora da las gracias a todos por su concurso y se ratifica en todo cuanto dijo anteriormente.

Revista internacional

Alemania trata de defender sus intereses y su vida.

Los aliados no se lo permiten, y el presidente de la Conferencia de Londres pierde su serenidad, y en un discurso apasionado culpa a los alemanes de todas las destrucciones, de todos los desastres, de todo cuanto en la guerra se hizo mal.

Los criminales, los saqueadores, los que arrasaron pueblos y bombardearon ciudades, fueron los germanos. Ellos deben pagarlo todo. Los franceses, que ametrallaron sus propias poblaciones, porque en ellas dominaban sus enemigos, no hicieron más que cumplir con un deber sagrado. Los ingleses, que decretaron el bloqueo del hambre a cuatro imperios merecen por ello el título de benditos. Las gentes de color, que cometieron actos que siempre nos resistimos a relatar, por no ofender los castos oídos de nuestros lectores, eran por lo que se deduce, el caucho empleado por la Santa Entente para extirpar los males sociales.

Lloyd George, usando de tópicos, muy corrientes en oradores de mitin, en vez de razonar, relata con burdas exageraciones lo que todos conocemos ya. Y toda esa historia, en la que no hay un argumento de fuerza, tiende a demostrar que debe romperse el Tratado de Versalles para actuar más tiránicamente contra Alemania.

Son estos momentos de gravedad suma. Alemania todavía espera con cierta confianza en su porvenir. Tiene fe en los hombres que la representan.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena. Servicio permanente Calle del Carmen número 43 frente a la calle de Genoves

De procesiones

Como en anteriores días dijéramos, mañana Domingo se dará la escuadra y tercio de soldados romanos, de la Cofradía California.

Los jóvenes que integran la dicha escuadra son:

Cabo, don Jacinto Martínez Barrié; Gastadores, Sres. Antonio, Domingo, Enrique de la Plaza, Perico Roig, E. de Olano, Fernando Coaldó, Justo Hernández, Luis Espinosa, Arnaldo Braquehais, Manuel Abril, Guillermo López, José Arroyo y Leonardo Giménez.
Oficial: don Pedro García.

El tercio de soldados lo forman los señores: J. León, Yúfera, Madrid, Rosso, J. García, Madrid (J), Campoy, Lloret, Feljoo, Carbajal, Gómez, Bermejo (A), A. Bonet, J. P. Conde, Miras, J. Alessón, L. Cervantes, J. Cervantes, J. Rodríguez, J. Gallud, D. Gómez.

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casañ. Esta garantiza todos los trabajos.
Ampliaciones: Calle de San Juan, número 3.—Cartagena